

ACTITUD FRENTE A LA DISTANCIA SOCIO-AFECTIVA DE LOS ESTUDIANTES EN LA ENSEÑANZA VIRTUALAUTORES: Yostin Andrés Rodríguez Rodríguez ¹Anahí Solórzano Paredes ²Mariuxi Mercedes Vera Chóez ³María Leonor Parrales Poveda ⁴DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: rodriguez-yostin5751@unesum.edu.ec

Fecha de recepción: 21/09/2020

Fecha de aceptación: 05/12/2020

RESUMEN

Las Instituciones de Educación Superior (IES) ecuatorianas, no tenían previsto un escenario que cambiaría la modalidad de enseñanza actual; la emergencia sanitaria por el Covid-19, aceleró la inclusión de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el Proceso de Enseñanza y Evaluación del Aprendizaje (PEA), lo que permitió a estudiantes continuar con su formación de manera “virtual”. El proceso creó una distancia que puede generar agujeros comunicativos y socio-afectivos entre docente-estudiante. El presente artículo describe los principales cambios que muestran los estudiantes ante nuevas estrategias en su proceso de aprendizaje y las modificaciones en sus actitudes por la distancia socio-afectiva; además se analiza las competencias básicas de los docentes en este escenario. Se aplicó el método descriptivo no experimental y estadístico para medir y analizar experiencias a través de encuestas a una muestra de 248 estudiantes y 20 docentes de la Carrera Administración de Empresas de la Universidad Estatal del Sur de Manabí (UNESUM). Los resultados muestran que el cambio de modalidad produjo en los estudiantes ansiedad por las condiciones de estudio así como desmotivación. Por otro lado, la metodología aplicada por docentes, influye en la autonomía del estudiante; aquellos que no se adaptan necesitan mayor seguimiento del docente. La modalidad on-line, alteró el

¹ Profesional en formación, de la carrera Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Manabí, Ecuador. rodriguez-yostin5751@unesum.edu.ec. <https://orcid.org/0000-0002-9544-7627>

² Profesional en formación, de la carrera Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Manabí, Ecuador. solorzano-geraldine0430@unesum.edu.ec. <https://orcid.org/0000-0001-9790-4353>

³ Profesional en formación, de la carrera Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Manabí, Ecuador. vera-mariuxi3320@unesum.edu.ec. <https://orcid.org/0000-0002-7784-8195>

⁴ Doctor en Ciencias Pedagógicas, Máster en Administración de Empresas, Economista. Docente e investigador de la carrera Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Manabí, Ecuador. maria.parrales@unesum.edu.ec. <https://orcid.org/0000-0003-3994-3711>

rendimiento académico de los estudiantes, esto se pudo observar comparando las calificaciones de la modalidad de estudio presencial (PII 2019) y virtual (PI 2020).

PALABRAS CLAVE: Covid-19, distancia socio-afectiva, IES, PEA, rendimiento académico.

STUDENTS' ATTITUDE TOWARDS SOCIO-AFFECTIVE DISTANCE IN E-EARNING

ABSTRACT

Ecuadorian Higher Education Institutions (IES) did not foresee a scenario that would change the current teaching modality; the health emergency caused by the Covid-19, accelerated the inclusion of Information and Communication Technologies (ICT) in the Teaching and Learning Assessment Process (PEA), which allowed students to continue their training "virtually". The process created a distance that can generate communication and social-affective holes between teacher and student. This article describes the main changes that students show when faced with new strategies in their learning process and the modifications in their attitudes due to the socio-affective distance; it also analyzes the basic competences of teachers in this scenario. The non-experimental and statistical descriptive method was applied to measure and analyze experiences through a survey to a sample of 248 students and 20 teachers of the Business Management Undergraduate Program at the Southern Manabí State University (UNESUM). The results show that the change of modality produced in the students anxiety for the conditions of study as well as demonization. On the other hand, the methodology applied by teachers, influences the student's autonomy; those who do not adapt need more follow up by the teacher. The on-line modality, altered the academic performance of the students, this could be observed comparing the grades of the modality of study in presence (PII 2019) and virtual (PI 2020).

KEYWORDS: Covid-19, socio-affective distance, IES, PEA, academic performance.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza virtual es una metodología educativa a distancia, emplea medios y herramientas tecnológicas basadas en plataformas virtuales que permiten la interrelación docente-alumno; en teoría se basa en la participación y no en la transmisión, favoreciendo la construcción del conocimiento (Salazar, 2020). Este sistema de educación está centrado en los estudiantes, presenta abundantes recursos educativos. La enseñanza basada en una modalidad virtual constituye un tema de investigación permanente, que ha sido abordado por un gran número de instituciones en todo el mundo. (Estrada, Febles, Passailaigue, Ortega y León, 2015, p. 1).

Para direccionar el trabajo investigativo se aborda la Teoría de la distancia transaccional de Michael Grahame Moore (1990; 1993; 1997; 2001). En esta teoría se afirma que la educación virtual está definida por factores como separación geográfica entre el profesor y el alumno y por las dimensiones cantidad-calidad de diálogo y estructura existentes en el diseño del programa de educación. Para los estudiantes que asumen por primera vez la experiencia del aprendizaje en un ambiente virtual presentan dificultades debido a la lejanía física que tienen con su tutor o docente, por lo que deben recurrir a ciertas actitudes para complementar su proceso de aprendizaje en el entorno virtual, estas actitudes se relacionan a la motivación, autonomía y responsabilidad para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por lo mencionado, el presente trabajo de investigación tiene por objetivo analizar la actitud de los estudiantes frente a la transición de la enseñanza a un entorno virtual respecto al modelo presencial con base en las experiencias de estudiantes de la Carrera Administración de Empresas de la UNESUM.

DESARROLLO

La Universidad ecuatoriana se caracteriza por usar escenarios presenciales como medio para la aplicación de la mayor parte de modelos de enseñanza establecidos. Ante la necesidad provocada por la pandemia de la Covid-19, la actividad presencial se movilizó de manera abrupta hacia espacios virtuales. La educación superior mostró un débil desarrollo de planes de contingencia para tratar este tipo de problemática; muy pocas Universidades en Ecuador resaltan en la modalidad de enseñanza virtual, como ejemplo el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC) destaca a la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL como la pionera en el uso del modelo enseñanza a distancia, adoptó este modelo en el año 1976 (Torres, 2002, p. 4).

Este nuevo panorama para las Universidades del país aceleró el uso de tecnología para la educación, que al no estar planificado tuvo un desarrollo accidentado, por lo que el proceso de cambio no ha sido fácil para toda la comunidad Universitaria (Andrade, 2020). La UNESUM, en medio de la pandemia tuvo que reinventarse y establecer los medios para llevar a cabo el proceso de enseñanza en la llamada “nueva normalidad”. Tanto docentes como estudiantes se vieron en la necesidad adaptarse a un nuevo proceso de educación que les permita interactuar en un entorno digital, donde la tecnología es el factor principal para continuar con la formación académica.

En la educación virtual, el estudiante y docente experimentan un sentido de separación que está causado por más factores que la simple distancia física, Moore (1990) lo define como una distancia transaccional, es decir, “un vacío psicológico y de comunicaciones, un espacio potencial de malentendido entre el docente y el estudiante” (p. 24). El cambio de modelo en la educación superior arrastró consigo problemas educativos, sociales y afectivos, que provocaron alteraciones en el comportamiento que se venía observando en las aulas de estudio entre docentes y estudiantes, para Moore (2001) “no necesariamente un buen profesor en un entorno presencial, podrá tener buenos resultado en un ambiente virtual” (p. 6), basados en este pensamiento, también se puede dar que, “un estudiante destacado en el entorno presencial, no llegue a cumplir con el rendimiento académico al que está acostumbrado dentro de un entorno virtual”.

Para llenar la distancia transaccional de lo psicológico, motivacional y la autonomía, se requiere de la presencia del docente que, mediante la aplicación de metodologías ágiles socio-afectivas puedan tornarse como una vía que acorte ese distanciamiento que existe en este espacio y motive al cambio de la actitud del estudiante, porque el proceso de enseñanza virtual lo demanda. (Parrales, Sornoza, Sornoza y Fienco, 2020, p. 3)

Desde luego, en lo referente al PEA virtual, Moore (1997) en su teoría transaccional de la educación a distancia, sugiere que “existe dos dimensiones: la cantidad y calidad del diálogo profesor-alumno y la estructura en el diseño del curso” (p. 22-38); estas dimensiones relacionadas por Moore buscan explicar la característica esencial para el correcto diseño de clases en modalidad de enseñanza y aprendizaje en el ámbito virtual. Se puede afirmar que, la comunicación tiene que volverse más intensa, en el sentido que los estudiantes para despejar cualquier duda, se comuniquen con los docentes que imparten las asignaturas por medio de los canales de comunicación que se dispongan (Gutiérrez, 2016, p. 83).

Por su parte los docentes deben estar prestos para dar solución a las dudas del estudiantes, y por lo tanto, la dimensión calidad-cantidad de diálogo entre profesor-alumno aumenten (Moore, 1997, p. 29). La estructura de diseño del curso tiene que ir direccionado hacia el aprovechamiento del factor tiempo, debido a que las horas de clases en el modelo virtual respecto al modelo presencial se han acortado, ya que se exige a docentes que se respeten las horas sincrónicas y asincrónicas, buscando beneficiar a estudiantes con problemas relacionados a la conectividad, de manera que se asigna más trabajo autónomo a los estudiantes.

Es interesante discutir el papel de las Universidades dentro de este panorama de cambio, Parrales (2020) menciona que “para facilitar el proceso de cambio se requiere de decisiones políticas institucionales (...), es decir, potenciar la realización de la persona para que aprenda a ser, aprenda a aprender y aprenda a enseñar” (p. 3), todo dentro del contexto de la enseñanza virtual. Entonces, es competencia de las Universidades que el desarrollo de los programas virtuales se realice de manera óptima, para brindar calidad en la educación superior a estudiantes y un ambiente laboral adecuado para docentes, a fin de reducir actitudes negativas en el proceso.

La actitud del estudiante en el ambiente virtual

Para Moore (1993), elementos como la distracción, la falta de autonomía y compromiso del docente, la disponibilidad de una adecuada conexión de banda ancha, así como la calidad del material audiovisual, pueden influir directamente en la efectividad y afectividad de la clase. Este distanciamiento transaccional debe ser minimizado incluso cuando las clases son presenciales, Moore (como se citó en Parrales, 2020) plantea tres componentes para acortar esa brecha:

- Diálogo o interacción entre docentes y estudiantes. Debe ser permanente en las actividades sincrónicas y asincrónicas, los medios digitales presentan diversidad de opciones para optimizarla. Es necesario estrechar los lazos de comunicación y así mantenerse siempre motivados, interesados y estimulados.
- Estructura o metodología clara presentada por el docente. Que no deje dudas, que muestre capacidad para ofrecer *feedback*, actitud y aptitud en el interaprendizaje, flexibilidad, manejo del área del conocimiento y practicidad en lo que enseña.
- Autonomía en cuanto al rol del estudiante. El estudiante debe ser capaz de auto-dirigirse, auto-evaluarse y auto-monitorearse, tener habilidades de auto-aprendizaje; que le permitan solucionar problemas profesionales, laborales y personales, ser empático, flexible, creativo, responsable en el manejo de las tecnologías.

En horas sincrónicas algunos estudiantes no prestan atención, se distraen en otras actividades y no valoran la explicación del docentes, mientras que, otros si aprovechan el tiempo de enseñanzas del docente e interactúan sin miedo a equivocarse. Por otro lado, en horas asincrónicas algunos estudiantes aprovechan su tiempo en auto educarse, realizan sus tareas de una manera ordenada, con paciencia y dedicación; mientras tanto otros no organizan su tiempo ya que sus labores personales y de aprendizaje se mezclan (Moncayo, Pereira y González, 2018, p. 35). En definitiva, el éxito de los estudiantes depende de la actitud y las ganas en su deseo de aprender.

Godoy, Morales y Pulido (2018) mencionan que existen algunas actitudes que los estudiantes requieren en el ambiente virtual, las cuales son:

- **Motivación:** el estudiante debe de estar convencido de quererlo hacer, ya que cuando sienta que ya no puede o se sienta cansado y piensa que no puede seguir cumpliendo sus metas, debe retomar fuerzas y continuar; no puede darse por vencido.
- **Autogestión:** hace referencia a la voluntad propia de ser capaz de organizarse y distribuir su mejor tiempo para cumplir con todas las actividades, ya que no habrá nadie que lo supervise y es el responsable de tomar las decisiones sobre su proceso de aprendizaje.
- **Responsabilidad:** esta característica va a permitir que los estudiantes puedan cumplir con todas las actividades en el tiempo establecido.

Por lo tanto, en esta educación virtual la autonomía es fundamental porque los estudiantes deben de ser conscientes de que son sus propios mentores de conocimiento, que los profesores son solo guías, demandando de ellos motivación, responsabilidad y auto-aprendizaje(p. 355).

Por una parte, algunos estudiantes que se sienten desmotivados, tienen una actitud negativa, estudian a distancia por obligación y como resultado se obtiene un bajo rendimiento académico, sin embargo cuentan con recursos y herramientas necesarias para continuar con el PEA. Por otra parte, otros estudiantes tienen esas ganas de seguir estudiando, pero por limitaciones en la conectividad y otros recursos, se les dificulta asimilar el conocimiento impartido en horas sincrónicas, lo que a la vez limita su participación (Zambrano, 2016, p. 255).

En tal sentido, la autonomía del estudiante en el PEA, es fundamental. Partiendo del auto-aprendizaje y tomando los recursos otorgados por el docente, el estudiante de forma autónoma reflexiona sobre la adquisición de conocimientos, valores, habilidades y actitudes que debe desarrollar integralmente. Esto le permitirá conocer sus debilidades, las cuales deberá llevar a los encuentros sincrónicos y convertirlos en fortalezas (Parrales y Rivera, 2014).

El educador de la enseñanza virtual debe poseer habilidades para ayudar al alumno a sentirse parte de un equipo, para animarlo, motivarlo, estimular su pensamiento y orientarlo a través de su PEA, ya que este tipo de alumno tiende al sentimiento de soledad y abandono (Becerril, Sosa, Delgadillo y Torres, 2015, p. 885).

Al respecto y retomando el componente interactivo autónomo de Moore (1993), una forma de disminuir esa brecha transaccional consistiría en lograr plena independencia de roles. Por un lado, el docente debe ser ágil en la materialización de su metodología de trabajo, describiendo en un documento los puntos básicos a tratar para desarrollar competencias objetivo de la clase y despertar inquietud y deseos de indagar en sus estudiantes. Los estudiantes se preguntarán qué será lo nuevo que a partir de esta información se pueda descubrir y lo llevarán a la clase sincrónica, generando un foro abierto a nuevas ideas que los lleven a extraer conclusiones productivas y gestionar la clase utilizando herramientas digitales para producir, analizar y compartir información.

El rol del docente y del estudiante en la educación virtual

Para Silva (2010) el papel del tutor en la educación “es fundamental para el éxito de las experiencias, es quien pasa de ser transmisor de conocimiento a facilitador del aprendizaje, promoviendo y orientando por medio de la construcción del producto, resultado del desarrollo individual y la interacción social”(p. 13-23). El docente en la modalidad virtual requiere de nuevas competencias para facilitar el PEA, tales como: responsabilidad y compromiso para favorecer el aprendizaje a distancia, motivar e incentivar a la participación y centrar el aprendizaje en el estudiante, entre otras (Chao González, 2014, p. 13).

Dentro del entorno virtual, se ha puesto en evidencia la necesidad de modificar las antiguas formas de enseñanza, aquí el docente ha tenido que cambiar su rol, de ser simplemente transmisor a ser considerado como un facilitador, un mediador, un motivador, y un guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al respecto, propone que para que un buen proceso de docencia se lleve a cabo se requiere el desarrollo de tres competencias recurrentes: competencias pedagógicas, sociales y técnicas (Becerril *et al.*, 2015, p. 883-885). Las competencias pedagógicas correlacionan el conocimiento del docente con la realidad del estudiante en un entorno virtual, considerando las necesidades socio-afectivas del estudiante a las que se refieren Parrales *et al.* (2020), asistidas en todo momento por el uso de la tecnología, como parte de su competencia técnica. Las competencias sociales implican la habilidad para comprender acciones de liderazgo, de cooperación, de persuasión y de trabajo en equipo (Valcárcel, 2003).

Respecto al rol que adquiere el estudiante en la educación virtual, Rugeles, Mora y Metaute (2015) señalan que los criterios, los valores y los intereses al adoptar las TIC deben obedecer a una planificación que permita desarrollar los procesos pedagógicos, en los que el estudiante desempeña un rol central representado en el conjunto de comportamientos y normas que este debe asumir como actor del proceso educativo (p. 132-138). Con estos cambios de paradigma el estudiante asume un nuevo papel en sus procesos de aprendizaje virtual, debe trabajar en el sentido de pertenencia, el manejo de reglas de participación y el dominio de las herramientas tecnológicas (Zambrano, Medina y García, 2010, p. 55).

La re-significación del rol del estudiante, hace que se aborden algunas competencias que sobresalen en el PEA, Franco (2018), destaca las siguientes:

- Constructor de conocimiento. El estudiante debe articular y establecer metas de aprendizaje personal, desarrollar estrategias que aprovechen la tecnología para lograr la exploración activa de problemas del mundo real.
- Colaborador global. El estudiante debe utilizar tecnologías colaborativas para trabajar en equipo, para examinar problemas desde múltiples puntos de vista, asumiendo diversos roles y responsabilidades para trabajar eficazmente hacia un objetivo común.
- Pensador computacional. El estudiante debe comprender los conceptos fundamentales de las operaciones de tecnología, demostrar la capacidad de elegir, utilizar y solucionar problemas de las tecnologías actuales y su capacidad de transferir sus conocimientos.

Atendiendo a estas consideraciones, el estudiante en su PEA virtual, debe optar un papel más activo, aprovechando la tecnología para resolver problemas de investigación desde diversos puntos de vista, de tal manera que, con responsabilidad, motivación, trabajo en equipo, capacidad para resolver problemas tecnológicos. El docente debe establecer una hoja de ruta marcada, que pueda adaptar desde su personalidad al ambiente virtual, disminuir el distanciamiento transaccional y afectividad que en tiempos de Covid-19.

MATERIALES Y MÉTODOS

Métodos

Se aplica una investigación de tipo descriptivo no experimental con un enfoque cuanti-cualitativo considerando las aportaciones de Sampieri (1998), de manera que nos permita describir y evaluar las características de las percepciones y cambios en la actitud de los estudiantes de la Carrera Administración de Empresas frente a la modalidad de enseñanza virtual llevada a cabo en el primer periodo académico del año 2020 (PI 2020). Además, se emplea el método estadístico, para identificar las principales causas que inciden en la actitud de los estudiantes para establecer conclusiones válidas a las variables objeto de estudio, mediante la realización de encuestas y tabulaciones. En complemento, se adhirió un componente documental para la investigación, que permitió indagar en postulados de autores que hacen referencia a las variables de estudio.

Participantes

La Carrera Administración de Empresas cuenta con una población total de 698 estudiantes legalmente matriculados, se aplicó la fórmula de tamaño de la muestra para población finita, dando como resultado una muestra de 248 estudiantes a los cuales se les aplicó una encuesta, la selección de los participantes fue por medio de un muestreo aleatorio.

Tamaño de la muestra para población finita:

n = Tamaño de la muestra
N = Población o universo
Z = Nivel de confianza
p = Probabilidad a favor
q = Probabilidad en contra
e = Error muestral

$$n = \frac{Z^2 * q * p * N}{e^2 (N - 1) Z^2 * p * q}$$
$$n = \frac{1,96^2 * 0,5 * 0,5 * 698}{0,05^2 (698 - 1) + 1,96^2 * 0,5 * 0,5}$$
$$n = \frac{670,3592}{2,7029}$$
$$n = 248$$

Datos	
Z	1,96
p	0,50
q	0,50
N	698
e	0,05

En complemento al trabajo de investigación, se elaboró una encuesta para 20 docentes de la Carrera Administración de Empresas de la UNESUM, partiendo de los planteamientos de los autores consultados, en el marco de su rol y competencias en el aula virtual.

Instrumentos de recolección de información

Para el desarrollo de la investigación, se plantearon preguntas seleccionadas en base a revisión documentos de carácter científico con respuestas de selección múltiple. Se establecieron dos formularios: uno de nueve ítems direccionados a determinar la actitud de los estudiantes ante la distancia socio-afectiva en enseñanza virtual, y otro formulario de siete ítems dirigido a docentes para aclarar desde sus perspectivas el rol y competencias básicas que debería tener un docente en la modalidad de enseñanza virtual.

- Los aspectos del test a estudiantes permitió medir: motivación, adaptabilidad-autonomía y percepción hacia el docente en el contexto de la enseñanza virtual.
- Los aspectos del test a docentes permitió medir: competencias pedagógicas, sociales y técnicas frente a la enseñanza virtual; considerando que su trabajo juega un papel fundamental en cuanto a mejorar el PEA.

Procedimiento

Los formularios desarrollados por el equipo de investigación fueron adaptados a la herramienta para encuestas Google Forms, encuestas que fueron enviadas a los correos institucionales de los 248 estudiantes y 20 docentes de la Carrera Administración de Empresas de la UNESUM con un 100% de respuestas de los participantes, posteriormente se realizó la consolidación de los datos recolectados, con los que accedimos a realizar el análisis descriptivo e interpretativo, para dar cumplimiento al objetivo del estudio.

Análisis de datos

Las variables fueron descritas con las frecuencias y porcentajes de cada una de las respuestas ofrecidas por estudiantes y docentes. Para realizar el análisis de los datos de un estudio trasversal

se empleó los programas IBM SPSS Statistics Visor 25 y Excel 2019. Para considerar una validez estadística, además se consideró realizar la prueba t de student para muestras emparejadas con un alfa de 0,05 a fin de contrastar si los promedios de los estudiantes en el segundo parcial del segundo periodo académico del año 2019 (modalidad presencial) respecto al primer periodo académico del año 2020 (modalidad virtual) presentan una diferencia significativa.

RESULTADOS

En virtud de los resultados generales podemos enunciar acerca de los 248 estudiantes que:

En relación al sexo de los estudiantes encuestados, el 66,53% responden a mujeres y el 33,47% a hombres; en cuanto a la edad de los participantes se estableció cuatro grupos en donde el 49,19% corresponde a estudiantes de entre 21 y 24 años; el 41,94% de entre 17 y 20 años; el 8,87% mayores a 24 años y 0,00% menores de 17 años. (Ver tabla 1)

Tabla 1: Distribución por género y edad

	Género		Edad			
	Hombre	Mujer	<17	17-20	21-24	>24
%	33,47%	66,53%	0,00%	41,94%	49,19%	8,87%

Fuente: Carrera Administración de Empresas
Elaborado por: Los autores

- **Motivación**

Respecto a las consecuencias del confinamiento y la educación virtual, el 37,10% de los estudiantes encuestados mencionaron que las actividades educativas y del hogar se mezclan; el 22,98% tienen ansiedad por las condiciones de estudio; el 12,10% tienen incertidumbre sobre el futuro; el 8,87% pensó en abandonar los estudios; el 7,66% se sienten desmotivados y un 11,29% mencionaron que no tienen ninguna consecuencia.

En cuanto a obstáculos que tienen que sobrellevar los estudiantes en la educación virtual, el 29,93% mencionaron no poseer herramientas tecnológicas; el 28,68% las distracciones en el hogar; el 16,71% la distanciamiento con docentes y estudiantes; el 14,96% la incomprensión familiar de lo que es ser un estudiante en modalidad virtual; el 3,24% regresar al hogar cuando estaba acostumbrado a vivir solo y un 6,48% mencionan que no tienen ningún obstáculo.

En relación a las razones por las que algunos estudiantes piensan dejar los estudios; el 47,04% de los participantes determinó que la razón fundamental está en la falta de internet/equipo para

recibir las clases; el 18,78% por estrés que causa esta modalidad de estudio; el 13,92% por la falta de tiempo; el 13,29% la desmotivación hacia estudiar dentro de un entorno virtual; el 5,49% por desinterés y un 1,48% por otras causas como la situación económica y de salud en sus hogares consecuencia de la pandemia. (Ver figura 1)

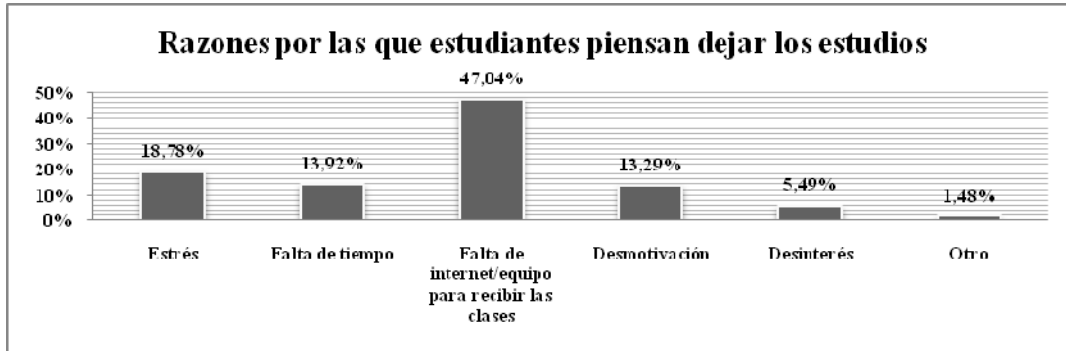


Figura 1. Razones para abandonar los estudios

Elaborado por: Los autores

- **Adaptabilidad y autonomía**

Respecto a las metodologías de trabajo que menos llaman la atención a los estudiantes encuestados; para el 12,40% son las exposiciones; el 10,34% ensayos; el 9,04% casos de estudio; el 9,04% síntesis o resumen de las clases; el 8,27% trabajos investigativos; el 7,49% talleres; el 6,98% foros; el 6,72% evaluaciones y un 29,72% respondieron que no tienen problemas con las metodologías aplicadas por los docentes.

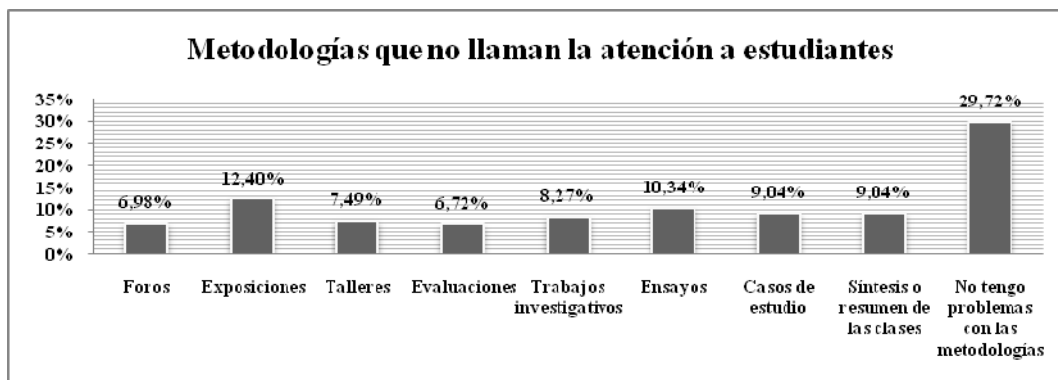


Figura 2. Metodologías de estudio que no llaman la atención a estudiantes

Elaborado por: Los autores

Cuando el docente no entrega las tareas evaluadas a tiempo; el 25,50% de los participantes mencionaron que esto le afecta en el desconocimiento de su rendimiento académico; el 21,00% tienen conocimiento incompleto sobre los temas clases; el 16,00% en el rendimiento de

evaluaciones; el 14,50% conocimientos erróneos sobre las clases; el 13,50% en las calificaciones en exámenes y un 9,50% que no le afecta la entrega de tareas evaluadas.

En relación, a cómo el docente impulsa el trabajo colaborativo; el 49,60% mencionaron que es a través de grupos de trabajo; el 35,88% mediante conformación de equipos con una metodología clara para el trabajo; el 9,68% que solo se emplea trabajos individuales y un 4,84% ninguna de las anteriores.

Respecto a los medios usados por los docentes para seguimiento de las tareas; el 39,53% de los estudiantes encuestados de la Carrera Administración de Empresas mencionaron que solo hacen seguimiento en clases sincrónicas; el 27,61% a través de redes sociales como WhatsApp; el 27,33% en tutorías previo acuerdo con el docente; el 3,20% por mensajes de texto o correo electrónico y un 2,33% mencionaron que los docentes no hacen seguimiento.

- **Percepción hacia el docente**

Respecto a la pertinencia del contenido de las clases impartido en las horas sincrónicas por los docentes; el 44,35% de los participantes mencionaron que el docente realiza preguntas a sus estudiantes enfocado en el tema impartido; el 34,68% que el docente sintetiza la clase y planifica bien su tiempo; el 14,11% que el docente no planifica ni la clase ni su tiempo; el 6,05% acotan que la clase se convierte en una conferencia del docente y un 0,81% otras respuestas como que el docente se desvía del tema central de la clase y el contenido de las mismas está fuera de lo planificado en el sílabo.

En relación a la forma de generar un clima de confianza entre docente-alumno y alumno-alumno; el 73,39% de los estudiantes mencionaron que el docente ha fomentado este clima socio-afectivo, amoroso, paciente pero energético cuando es necesario; el 10,88% que el docente es cómico o risueño casi siempre y un 15,73% dijeron que el docente es intolerante y poco cortés por lo que no se ha establecido una relación de confianza.

Acerca de los docentes de la Carrera Administración de Empresas, podemos decir que:

- **Competencias sociales**

Respecto al papel que un docente debe tener en el aula virtual, en un 22,22% consideran que tienen que motivar a los estudiantes para continuar con los estudios, considerando que una desmotivación puede llegar al punto que estudiantes se ausenten de la clase; el 16,05% mencionan en continuar impartiendo sus conocimientos; el 16,05% mantener armonía en el aula virtual; el 14,82% enviar tareas para aprendizaje autónomo del estudiante; el 11,11% ser facilitador de material de estudio; el 11,11% minimizar los efectos del cambio de la modalidad de estudio y un 8,64% dar charlas para sobrellevar las consecuencias de la pandemia.

En cuanto al compromiso que un docente debe mantener con sus estudiantes, el 29,31% acompañan a los alumnos en el PEA; el 29,31% pretenden motivar la participación del estudiante en el aula virtual; el 22,41% escuchar los problemas que tienen respecto a la situación actual y un 18,97% escuchar sugerencias para mejorar las clases.

- **Competencias pedagógicas**

En relación a las limitantes que un docente puede tener para mejorar el PEA, el 36,67% menciona que la sobrecarga laboral es su principal limitante; el 23,33% no sabe utilizar las herramientas tecnológicas; para el 23,33% es el combinar el trabajo con las labores del hogar y un 16,67% dicen no tener ninguna limitante.

Para estimular a los estudiantes en el aula virtual, los docentes en un 36,36% hacen a los estudiantes participe de la construcción de la clase; el 34,09% fomenta el autoaprendizaje; el 20,46% presenta modelos de enseñanza más dinámicos y un 9,09% da libertad para que propongan temas de su interés acorde a la temática de la clase. (Ver figura 3)

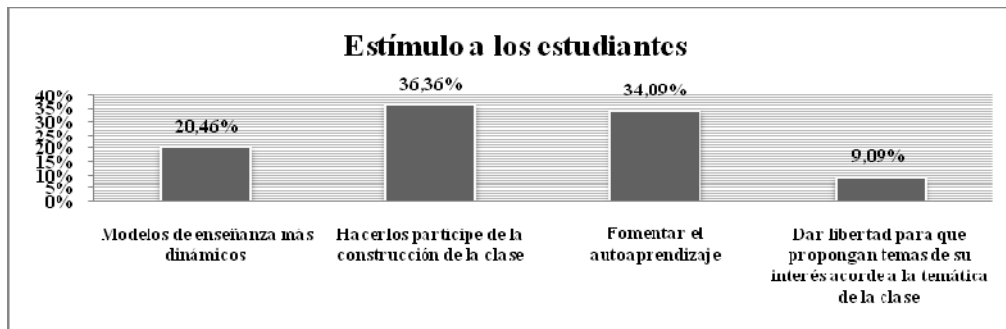


Figura 3. Estímulo a los estudiantes

Elaborado por: Los autores

Entre las metodologías alternativas usadas por los docentes para mejorar el PEA virtual están: tutorías personalizadas en un 15,38%; 13,46% usos de materiales en línea; 12,50% guías didáctica; 12,50% foros; 12,50% videos en línea; 11,54% representaciones reales de los temas tratados en clases; 11,54% lluvia de ideas y un 10,58% construcción de definiciones propias.

- **Competencias técnicas**

Para un buen desempeño del docente en el aula virtual, es necesario que sean capacitados por la institución en la que laboran, respecto a esto el 85,00% de los docentes mencionaron haber recibido capacitaciones para afrontar el cambio de modelo educativo en la IES de Ecuador en la que trabajan, el restante 15,00% no recibieron capacitaciones por parte de la Universidad, por lo que tuvieron que aprender sobre el manejo de las herramientas y aplicaciones para impartir las clases de manera autónoma.

Aun habiendo recibido capacitaciones, muchos de los docentes presentan dificultades para impartir clases, el 46,44% mencionan que el problema de conectividad es un factor que les dificulta abordar el proceso de enseñanza; para el 17,86% el problema se encuentra en la distancia docente-alumno; el 14,28% tiene dificultades en el manejo de aplicaciones y recursos tecnológicos; el 10,71% otros problemas como la irresponsabilidad de los alumnos y un 10,71% mencionaron no tener ningún problema para impartir sus clases.

Confrontación del rendimiento académico virtual frente al presencial.

En la *tabla 2* se pueden observar el rendimiento académico en una escala ordinal del 1 al 4, escala diseñada por los autores, donde:

- 1= Rendimiento académico malo (< 7)
- 2= Rendimiento académico regular (7-7,99)
- 3= Rendimiento académico bueno (8-8,99)
- 4= Rendimiento académico excelente (9-10)

Tabla 2: Comparación del rendimiento académico

	Rendimiento académico				Total
	Malo (1)	Regular (2)	Bueno (3)	Excelente (4)	
Enseñanza Presencial	5	40	153	50	248
Enseñanza Virtual	17	46	141	44	248

Fuente: Carrera Administración de Empresas

Elaborado por: Los autores

La *figura 4* muestra en una escala porcentual, el rendimiento académico de los estudiantes en el primer parcial del primer periodo académico del año 2020 (modalidad virtual) y el rendimiento del segundo periodo académico en del año 2019 (modalidad presencial).

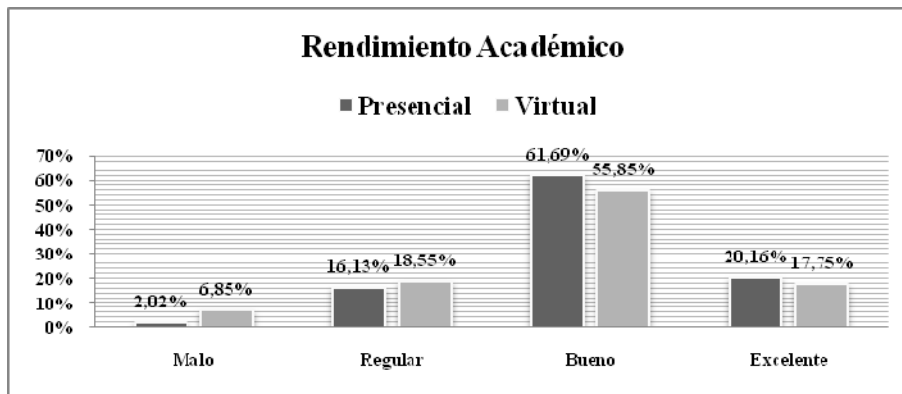


Figura 4. Comparación del rendimiento académico

Elaborado por: Los autores

Hipótesis del investigador

En la tabla 3 se muestran los resultados de la prueba t de student para muestras emparejadas.

Tabla 3 Prueba de muestra emparejadas

Diferencias emparejadas						
	Media	Desv. Desviación	Desv. Error Prom.	t	gl	Sig. (bilateral)
Modalidades		n				
Presencial-Virtual	,085	,653	,041	2,04	247	,042
				3		

Fuente: Carrera Administración de Empresas

Elaborado por: Los autores

Criterio para determinar el nivel de significancia:

Existirá una diferencia significativa entre el rendimiento académico de los estudiantes en la modalidad virtual y el rendimiento académico en modalidad presencial.

- P-valor $\leq 0,05$ rechazar H_0 = No hay una diferencia significativa entre el rendimiento académico de los estudiantes en la modalidad virtual frente al rendimiento académico en modalidad presencial. (Se acepta H_1)
- P-valor $> 0,05$ rechazar H_1 =Hay una diferencia significativa en el rendimiento académico de los estudiantes en la modalidad virtual frente al rendimiento académico en modalidad presencial. (Se acepta H_0)

Conclusión: Hay una diferencia significativa en el rendimiento académico de los estudiantes de la Carrera Administración de Empresas de la UNESUM en la modalidad virtual frente al rendimiento académico en modalidad presencial. Por lo que se concluye que el cambio de

modalidad de enseñanza tiene efectos significativos en el rendimiento y actitud de los estudiantes de la Carrera Administración de Empresas.

DISCUSIÓN

Existen algunas actitudes que los estudiantes deben tomar en cuenta en el ambiente virtual las cuales son: motivación, autonomía y responsabilidad (Godoy *et al.*, 2018), de estas actitudes depende el éxito del PEA en la adquisición de nuevo conocimiento y la continuidad con su preparación profesional.

Los resultados de la información obtenida de los estudiantes de la Carrera Administración de Empresas de la UNESUM son concordantes con lo anteriormente expuesto por Moore (1993) y Parrales *et al.* (2020). No solo la falta de contacto afecta la actitud de los estudiantes en un ambiente de aprendizaje virtual, sino también otros factores como el entorno, comprensión y la conectividad. Las obligaciones en el hogar han provocado afectaciones en su motivación para afrontar las clases virtuales; dedicarse a otras actividades mientras se les imparte clases incide en cuanto a seguir el hilo o secuencia de los temas que los docentes comparten, quedando un vacío en el conocimiento de los estudiantes. Se evidencia también que en muchos hogares existe incompreensión por parte de la familia de lo que es ser un estudiante en modalidad virtual, siendo ellos constantemente interrumpidos y obligados a realizar alguna acción dentro del hogar por parte de algún familiar.

Una parte fundamental para la motivación tiene que ver con contar con las herramientas o medios adecuados para facilitar el proceso de aprendizaje llevándolos a la ansiedad por las condiciones de estudio. Las limitaciones en el acceso a internet o un dispositivo electrónico, provocan preocupaciones tanto para los estudiantes y sus familias, por consiguiente aumentando el estrés, la desmotivación y desinterés de la clase. Es posible en cierto grado apaciguar esta tendencia a desmotivarse, pero para ello es importante la intervención de los docentes a través de un rol motivador y comprensivo. Es necesario no presionar y obligar a los estudiantes a contar con los medios tecnológicos e internet para recibir las clases, sino plantear más opciones de acuerdo a la realidad socioeconómica y geográfica del estudiantado, conociendo que muchos de los estudiantes viven en zonas rurales, donde la cobertura de internet es insuficiente.

En relación a la adaptación y autonomía dentro del modelo virtual de enseñanza, los estudiantes de la Carrera Administración de Empresas en un 29,92%, mencionaron no tener problemas para adaptarse a las metodologías empleadas por docentes en las clases virtual. Esto implica que al realizar los trabajos de horas sincrónicas y asincrónicas estos puedan cumplirlos de manera óptima, convirtiéndose en autogestores de sus propios conocimientos. Este proceso hace que el estudiante reflexione sobre la adquisición de conocimientos, valores, habilidades y actitudes que debe desarrollar integralmente (Parrales y Rivera, 2014); el problema está en que es una cifra muy baja, respecto al 69,28% de estudiantes restantes, que mencionaron tener dificultades con

una u otra metodología, lo que complica alcanzar esa autonomía, que en consecuencia obliga a docentes a realizar un mayor esfuerzo a fin de evitar que los estudiantes se vuelvan dependientes.

Este esfuerzo debe ir encaminado a entender su grupo de clase y desarrollar una metodología con la cual la mayor parte del grupo se sienta cómodo. El trabajo en equipo o grupos de trabajo es una buena opción; el 49,60% de los docentes aplican esta forma de trabajo en sus clases; estos equipos deben ser equilibrados, a fin de contar con miembros con habilidades diferentes, pero que se compenetre con sus compañeros con el objetivo de cubrir todas las falencias o debilidades de los demás miembros del equipo. Esta autonomía por parte de los estudiantes no significa que los docentes deban desentenderse de los alumnos, sino estar pendiente a cualquier duda o sugerencia que surja en el alumnado; actualmente según datos de la encuesta hacia los estudiantes, el docentes hace seguimiento y resuelve dudas en un 39,53% dentro de las horas sincrónicas de clases; otro grupo de docentes en un 27,61% hace seguimiento a través de chats con los estudiantes y un 27,33% aplica las tutorías de acuerdo a lo establecido al silabo del docentes y previo acuerdo con el estudiantes, convirtiéndose en las principales opciones para la resolución de dudas fuera del aula virtual a las que pueden acceder los estudiantes. Llevar un control y seguimiento del trabajo de los estudiantes es muy necesario, siempre que este no perjudique a su autonomía, hay que establecer los límites de participación del docente y el requerimiento de ayuda del estudiante, para evitar esa dependencia a la que se hace mención (Becerril *et al.*, 2015).

Para Olarte (2016) “el docente, juega un papel importante en la transformación y desarrollo de la sociedad, pero también se ve inmerso en ella, hecho que lo lleva a cambiar sus prácticas.” (p. 12), su compromiso es el favorecer el aprendizaje a distancia, motivar e incentivar el aprendizaje en el estudiante (Chao González, 2014, p. 13). Respecto a la percepción de los estudiantes hacia la estructuración de las clase de los docentes, estos mencionan que el docente sintetiza la clase y planifica bien su tiempo en un 34,68%, pero esta cifra no deja claro la dimensión cantidad-calidad de la información que Moore (1997) sugiere para la medición del éxito de la estructura de la clase; es decir, el docente debe preparar sus clases tomando en cuenta estas dos dimensiones, una gran cantidad de información en cierta situaciones no puede ser captada en su totalidad por los estudiantes, por lo que puede provocar cansancio y desinterés. Por otro lado está el 44,35% de docentes que establecen clases de preguntas y respuestas planteando un tema central, esta se erige como un método participativo, tanto docente y estudiantes intercambian los conocimientos acerca del tema propuesto; está claro que esta metodología tiene cierto inconvenientes cuando el grupo de estudio no es especialmente participativo o no tienen algún aporte al tema, en ese caso solo será el docente que aporte con sus conocimientos, convirtiéndose en una conferencia como lo afirma el 6,05% de los estudiantes encuestados, no se está favoreciendo el PEA en este caso.

CONCLUSIONES

Sin duda, pasar de la modalidad de enseñanza presencial a la modalidad virtual, ha alterado algunas de las actitudes y comportamientos de los estudiantes. Este cambio abrupto y sin previa preparación provocó, según los datos de la encuesta realizada, que haya una diferencia significativa en el rendimiento académico de los estudiantes en la modalidad virtual frente al rendimiento académico en modalidad presencial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, R. (2020, 07 de abril). *Las clases virtuales tienen una buena asistencia y puntualidad*. Obtenido de El universo: <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/07/nota/7807125/clases-virtuales-tienen-buena-asistencia-puntualidad>
- Área, M. (2012). La formación y el aprendizaje en entornos virtuales. *Revista Crítica*, 33-36.
- Becerril, C., Sosa, G., Delgadillo, M. y Torres, S. (2015). Competencias Básicas de un Docente Virtual. *Revista de Sistemas y Gestión Educativa*, 882-887.
- Chao González, M. (2014). El rol del profesor en la educación virtual. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 1-13.
- Estrada, V., Febles, J. P., Passailaigue, R. M., Ortega, C. E. y León, M. (2015). *La educación virtual. Diseño de cursos virtuales*. Samborondón: Editorial Universidad ECOTEC.
- Franco, A. (2018, 25 de agosto). *El rol del docente y estudiante en la educación virtual*. Recuperado el 02 de agosto de 2020, de Compartir Palabra Maestra: <https://www.compartirpalabramaestra.org/actualidad/blog/el-rol-del-docente-y-estudiante-en-la-educacion-virtual>
- Godoy, V. H., Morales, K. F. y Pulido, J. E. (2018). La actitud hacia la educación en línea en estudiantes. *Revista de Investigación Educativa*, 2(36), 349-364.
- Gutiérrez, L. A. (2016). Deliberación entorno a la Educación Virtual. *Interconectando Saberes*, 77-89.
- Moncayo, N., Pereira, J. F. y González, M. L. (2018). Las actividades de aprendizaje y el rendimiento académico en la educación a distancia. Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. *Revista UNIMAR*, 1(36), 33-47.
- Moore, M. G. (1990). *The Effects of Distance Learning: A Summary of Literature*. Pensilvania: The Pennsylvania State University.
- Moore, M. G. (1993). *Teoría de la distancia transaccional*. New York: D. Keegan.
- Moore, M. G. (1997). Theory of transactional distance. *Keegan*, 22-38.
- Moore, M. G. (2001). La educación a distancia en los Estados Unidos: estado de la cuestión. *Ciclo de conferencias sobre el uso educativo de las TIC y la educación virtual*. (págs. 1-14). Barcelona: Universidad Abierta de Cataluña.
- Olarte, O. (2016). *Rol que desempeña el profesor en la educación a distancia en la modalidad virtual: Un estudio de caso de la especialización en Pedagogía a distancia con el apoyo de la tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional* [tesis de maestría]. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Parrales, M. L. (2020). *Estrategia de formación permanente para la gestión didáctica de las competencias en la Educación Superior*. Rosario: Instituto Universitario Italiano de Rosario.
- Parrales, M. L. y Rivera, D. V. (2014). *Desarrollando la capacidad de resolver problemas*. New York: Dreams Magnet.
- Parrales, M. L., Sornoza, D. R., Sornoza, G. I. y Fienzo, J. V. (2020, 02 de junio). Metodologías ágiles-socio afectivas en la Educación Virtual [ponencia].
- Rugeles, P. A., Mora, B. y Metaute, P. M. (2015). El rol del estudiante en los ambientes. *Lasallista de Investigación educativos mediados por las TIC*, 132-138.
- Salazar, N. E. (2020). *Aporte del aula virtual para el aprendizaje de los estudiantes*. Trujillo: Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI.
- Sampieri, R. (1998). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill.
-

- Silva, J. (2010). El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje. *Innovación Científica*, 13-23.
- Toledo, P. y Sánchez, J. M. (2015). Diseño y validación de cuestionarios para percibir el uso de la pizarra interactiva digital (PDI) por docentes y estudiantes. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 47, 179-194.
- Torres, J. C. (2002). Diagnóstico de la educación superior virtual en Ecuador. (pág. 40). Venezuela: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe.
- Valcárcel, M. (2003). La preparación del profesorado universitario para la convergencia europea en educación superior, Informe de Investigación. *Programa de estudios y análisis destinados a la mejora de la calidad de la enseñanza superior y de la actividad del profesorado universitario* (págs. 1-178). Córdova: Proyecto EA2003-0040.
- Zambrano, J. (2016). Factores predictores de la satisfacción de estudiantes de cursos virtuales. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 217-235.
- Zambrano, W., Medina, V. y García, V. (2010). Nuevo Rol del Profesor y del Estudiante en la educación virtual. *Dialéctica*, 51-61.